



Durante la Guerra civil china, el Kuomintang captura Pekín. El gobierno de Nankín pasa a ser reconocido internacionalmente como único gobierno legítimo de China.

Durante el siglo XX, se dieron cambios trascendentales para China. En efecto, el milenario imperio, bajo la dirección de la dinastía **Qing**, daba sus últimos respiros frente a la composición de un nuevo orden: la fundación de una república parlamentaria, propiciado por el liderazgo de **Sun Yat-Sen**.

Sun era consciente de la debilidad militar de la nueva república pues, la mayor parte del ejército se mantenía leal al poder imperial de Pekín y Yuan Shikai mantenía su poder e influencia sobre el ejército de Beiyang. De esta manera, Sun se vio obligado a negociar con Yuan, a quien le ofreció el cargo de presidente de la república. Presionado por numerosos sectores del ejército, Yuan aceptó y forzó la renuncia del emperador Puyi.

El objetivo de los nuevos líderes, era construir un país moderno que acabara con la inhóspita realidad de un mundo fragmentado y colonialista, acentuado por la presencia de los señores de la guerra, quienes actuaban al margen del poder legal.

La república iniciaba sus primeros pasos hacia la articulación de las asambleas provinciales y el parlamento nacional, compuesto mayoritariamente por el partido de corte nacionalista, el Kuomintang.

El nuevo presidente, buscando la celeridad, entendió que las discusiones en el parlamento demorarían su gestión, suscitando así la reafirmación de la autocracia. De hecho, el presidente no disimuló sus anhelos de convertirse en emperador, pero la muerte se adelantó. **Yuan Shikai**, murió en 1915 y luego de un interregno, asumió **Sun Yat- Sen**.





Sun recurrió a la ayuda militar y económica del Komintern, pues, a pesar de no ser comunista, necesitaba apoyo económico y militar. Por su parte, para el gobierno bolchevique ruso, esta era una oportunidad para expandir su revolución en ese país.

A partir de 1919, y con la creación del partido comunista chino (PCCh) liderado por **Mao TseTung**, se iniciaron hostilidades con el gobierno. Sin embargo, frente a la amenaza que significaba la influencia de los señores de la guerra, ambas fuerzas decidieron cooperar en lo que se denominó *El Primer Frente Unido* que duro hasta 1927, cuando volvieron a convertirse en rivales implacables.

Debido a la intervención del Komintern, China pudo desarticular los poderes locales y los comunistas vieron la oportunidad de exportar la revolución bolchevique.

En 1925, murió **Sun Yat-Sen** y asumió en su lugar, **Chian Kai-Chek**, un general que logro derrotar las fuerzas de 34 señores de la guerra en el sur de China.

Hasta principios de 1927, **Chian** había aceptado la alianza con los comunistas pero esto cambió cuando sus tropas lograron ocupar la ciudades de Nankín y Shanghái. Desde entonces, el gobierno inició la persecución a los comunistas, que se retiraron a las zonas rurales montañosas de China central.

En 1928, el Kuomintang tomó Pekín y logró que su gobierno fuera reconocido internacionalmente.

María Emilia Hassan

Colaboradora de la Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales Departamento de Historia IRI - UNLP

Más dudas que certezas: se cumplen 50 años del asesinato de Robert Kennedy

"Les doy las gracias a todos. Ahora nos espera Chicago. Vamos a ganar ahí", así terminaba su discurso Robert Bobby Kennedy, tras ganar las primarias del





partido Demócrata en California. Lo que no sabía es que unos pasos más adelante, sería asesinado. Era la madrugada del 5 de julio de 1968.

El hermano de uno de los presidentes más populares de Estados Unidos -John F. Kennedy - había nacido el 20 de noviembre de 1925 en Brookline, Massachusetts. El séptimo de nueve hijos, manejó la campaña electoral que llevó a JFK a la presidencia y luego fue nombrado Fiscal General. Desde su cargo no solo fue la mano derecha de su hermano, sino que además tuvo un papel decisivo en la lucha contra el crimen organizado y la pelea por los derechos civiles en Estados Unidos. Tras el asesinato de John en 1963, Robert fue elegido senador por el Estado de Nueva York.

A comienzos de 1968, Robert entró tarde a la contienda electoral de su partido. La elección clave para su carrera a candidato presidencial sería en California, ya que demostraría que contaba con el apoyo necesario dentro y fuera del partido.

De esta manera, tras el discurso del triunfo, Robert se dirigió a otro salón del hotel Ambassador de Los Ángeles para encabezar una conferencia de prensa. En su paso por la cocina del edificio, mientras saludaba a partidarios y empleados, fue alcanzado por cuatro disparos. El tiro letal impactó en la cabeza de RFK por detrás de la oreja, atravesando su cerebro. Tras agonizar casi un día entero, Robert falleció a primera hora de la mañana del 6 de junio en el Hospital El Buen Samaritano de la ciudad californiana. Tenía 42 años, cuatro menos que su hermano John cuando también fue asesinado.

Muchos interrogantes sin responder pesan aún hoy sobre el asesinato de Bobby. En el lugar de los hechos fue arrestado el palestino de nacionalidad jordana, SirhanSirhan, quien en la actualidad cumple su condena en California. Sin embargo, a pesar de parecer "un caso cerrado", muchos analistas afirman que aunque Sirhan disparó esa noche, otra persona habría dado el tiro que terminó matando a Kennedy.

Una de las pruebas más contundentes que probaría la teoría de un segundo tirador sería la evidencia balística que ratifica que los disparos realizados superaban la capacidad de la pistola que Sirhan tenía en su poder. En 2011, los abogados del condenado aportaron nuevas pruebas al caso: una grabación del periodista de la CNN StanislawPruszynski en el que se pueden escuchar 13 disparos y una declaración médica en la que jordano asegura que no recuerda nada de esa madrugada. No obstante, el jurado descartó estos avances en enero de 2015 y nuevamente negó la libertad condicional a Sirhan.





Cómo en otros aspectos de la vida del Clan Kennedy, el asesinato de Robert no se encuentra ajeno a polémicas. A medio siglo de su fallecimiento, quién mato a Bobby y por qué siguen siendo cuestiones a develar. Los servicios de inteligencia estadounidenses aún mantienen las investigaciones del caso con categoría clasificada y las dudas pesan más que las certezas.

Jessica E. Petrino

Colaboradora de la Red Federal de Historia de las Relaciones Internacionales Departamento de Historia IRI - UNLP